

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS POLITICAS Y ESTUDIOS INTERNACIONALES



Argentina y la colectividad judía: una relación win-win

La relación entre la colectividad judía y el gobierno de Néstor Kirchner (2003-2008)

AUTOR : Serlik, Fabián Ariel

TUTOR: Corigliano, Francisco
Entrega: 24 de Junio de 2013

Firma

Contenido

Introducción	3
Capítulo 1: Reseña histórica (1945-2001)	8
Perón y el mito del antisemitismo: la neutralidad en la votación de la partición en las Naciones Unidas y la amistosa relación con el judaísmo.....	8
Aramburu y los sucesivos gobiernos conservadores: un mal horizonte para la colectividad.	10
Frondizi y su afectuosa relación con el judaísmo argentino. El dilema del caso Eichmann.	11
La caída de Frondizi: el reinicio de una política hostil.....	14
El proceso de reorganización nacional: el judaísmo perseguido socialmente. El caso de Timerman	15
El gobierno de Alfonsín: El conflicto árabe-israelí y la comunidad judía argentina.....	18
Carlos Saúl Menem: presidente en un nuevo orden internacional	19
El gobierno de Fernando De la Rúa (1999-2001) y el desafío del atentado de la AMIA bajo una nueva presidencia	22
Capítulo 2: Néstor Kirchner y la Colectividad.....	25
Un diagnóstico de crisis.....	25
Pasada la tormenta	27
Néstor Kirchner. Los derechos humanos como bandera política: la causa AMIA	28
<i>En detalle, relaciones entre Argentina e Irán</i>	29
El Mercosur y el Tratado de Libre Comercio con Israel.	33
Conclusiones	35
Referencias bibliográficas	41

Introducción

Argentina siempre se ha caracterizado por ser un país fomentador de la inmigración para la construcción de la identidad nacional. Desde sus inicios, sus padres fundadores han estado de acuerdo en ubicarse en una postura receptiva hacia otros nacionales. La frase “Gobernar es poblar” resultó ser la guía del estado Argentino por muchos años. Es así, como la identidad nacional del país se construyó, pero también a partir de la suma de muchas culturas e identidades que inmigraron. Como consecuencia, actualmente conmemoramos el día del fallecimiento del General José de San Martín mientras que nos sentamos a la mesa un domingo a comer pastas y en las charlas se pueden confundir palabras propias del Idish. O, más cercano al tema de este artículo, un argentino-judío canta en sus rezos “el año que viene en Jerusalén” y el rabino en su prédica se sorprende por la realidad nacional.

La formación de esta identidad argentina en base a identidades múltiples ha enriquecido fuertemente a la cultura autóctona. Pero también ha puesto en posiciones contradictorias a los integrantes. La doble identidad de muchos argentinos los ha llevado a una tensión que resulta muy difícil resolver entre su identidad de origen y su nacionalidad argentina. Es así como un miembro de la colectividad judía, un argentino-judío, entra en una dicotomía cuando se enfrenta a una decisión que pueda influir a alguna de sus ideologías. La política exterior no es una excepción, sino que resulta un agravante de esta situación. El ámbito de la diplomacia se presenta más perjudicial ya que no solo entran en conflicto la identidad judía y argentina, sino que el componente sionista también se ve expuesto¹.

La identidad formada por los miembros de la colectividad judía contiene intereses propios que pueden contradecir los objetivos y paradigmas de la coyuntura política del momento. La comunidad judía argentina posee ciertos intereses estables en el tiempo, como son el del bienestar y seguridad de sus miembros y capacidad de ejercer plenamente la libertad de culto y religión. A demás, también cuentan con objetivos que están relacionados con la coyuntura política, social y económica del país que se reformula con la llegada de cada nuevo gobierno.

¹ Por "componente sionista" se entiende la identidad que relaciona a un judío, más allá de su nacionalidad, con el Estado de Israel, fundado como el "Estado Judío". Esta identificación por el Estado se ve resaltada en la política exterior de un país frente a los conflictos en la zona. Por ejemplo, reacciones frente al conflicto árabe-israelí. Es así que un Judío argentino o uno nacional francés, tenderán a tener una misma opinión frente al estado israelí en la disputa.

Por el otro lado, la "coyuntura política del momento" se lo relaciona con ideales, agendas políticas, sociales y económicas que mantiene el gobierno nacional en cada período.

La posición de la colectividad judía en la sociedad Argentina resulta un punto de análisis sumamente interesante y enriquecedor, ya que pone en evidencia las dicotomías que padece un miembro de un sector minoritario, en este caso judío, frente a un gobierno nacional representante de la mayoría nacional. La colectividad, además de poseer una identidad y una agenda propia, por el carácter de judeo-argentinos y como comunidad en la diáspora, presenta un contenido sionista. Esto quiere decir que los intereses serán construidos en base a la orientación de la diáspora así como también, pero en menor medida, a la coyuntura política en Israel.

En este aspecto, lo que resulta paradójico es que la colectividad judía nacional no representa directamente a los intereses israelíes en Argentina, sino que la formación de la agenda de este actor puede incluso contraponerse a los del estado de Israel e independizarse. En casos concretos, se puede ver la encrucijada en la que se ubica la comunidad en el hecho del secuestro de Adolf Eichmann². La colectividad se mostró reticente a este tipo de acciones no por el carácter de salvaguardar la vida del líder nazi, sino por los miedos a la represalia que pudiese sufrir la sociedad. En la actualidad encontramos casos similares como la tensión en 2001 que sufrió la comunidad judía argentina, el estado de Israel y la comunidad judía americana por la ola migratoria a Israel³; el Memorándum de Entendimiento firmados entre Argentina e Irán (año 2013), donde la comunidad se presentó en desacuerdo. Se suman a la lista el reconocimiento del Estado Palestino como libre y soberano (año 2010); el accionar bélico israelí en la zona de Gaza y Cisjordania y la reacción argentina frente a la escaladas de conflicto.

El siguiente artículo buscará ahondar en esta cuestión. Se propone investigar de qué manera la colectividad judía logra hacerse un lugar en la política exterior de la Argentina,

² En el siguiente capítulo se detallará en la crónica y consecuencias de la situación vivida por el secuestro de Adolf Eichmann en la provincia de Buenos Aires.

³ En la crisis de 2001, la embajada de Israel en Buenos Aires estimuló a los miembros de la comunidad judía local que migren hacia el estado Israelí. Ante esto, la comunidad judía argentina y la estadounidense se proclamaron en contra ya que esto estaba destruyendo a la comunidad judía latinoamericana más grande.

como ciudadanos argentinos, sin dejar de lado los intereses de sus miembros. Por consiguiente, se busca analizar si la política exterior argentina, durante la presidencia de Néstor Kirchner (2003-2008), resulta una cuestión representativa de los intereses de la colectividad judía o si no hubo espacio de opinión de la comunidad en la agenda política de este mandatario.

La hipótesis que me propongo demostrar es que, tras la superación de la crisis política y económica de 2001, y la reorganización del país, la colectividad logró encontrar nuevamente su espacio para poder incluir sus intereses en la agenda internacional. Cabe la aclaración que los intereses de la comunidad no se traducen directamente en los objetivos del Estado de Israel, sino puede llegar a presentar intereses que pueden resultar por momentos complementarios y otros contrapuestos. El carácter Win-Win de esta relación se debe a que ambas partes, el estado argentino y la comunidad judía local, resultan beneficiadas.

Es decir, ambos actores se encuentran favorecidos de mantener las relaciones, produciendo ganancias a partir de la coexistencia y el diálogo mutuo. En el caso de la colectividad esta se ve beneficiada al adquirir el derecho de la real libertad de culto y asociación, encontrándose censuradas declaraciones ofensivas contra la colectividad Argentina por parte de grupos ofensivos. De igual forma, se pueden observar medidas como la de recibir a líderes y pensadores de la colectividad hasta dar un marco de protección y aislamiento ante ciertos hechos económicos nacionales e internacionales que pueda sufrir el país.

Por el otro lado, el gobierno nacional se beneficia del fortalecimiento de lazos con la colectividad con cuestiones relacionadas con generar una visión positiva del mundo occidental hacia el país y viceversa. La colectividad funciona, muchas veces, como un puente entre su par en Estados Unidos de América, el gobierno de este país y otros epicentros políticos del mundo occidental, como por ejemplo gobiernos europeos. Este tipo de ventaja se observa en períodos como el primer gobierno de Juan Domingo Perón, donde, con el objetivo de evitar la confrontación con Estados Unidos, se utilizó la comunidad judía como un puente al gobierno de los Estados Unidos⁴.

⁴ Se detallará estas relaciones en el siguiente apartado de la tesis.

Por el otro lado, desde el punto de vista doméstico, el gobierno puede obtener ventajas económicas asociadas al poder de inversiones de los miembros en el país. Por último, cabe destacar el caudal de votos que, si bien no es definitorio para unas elecciones nacionales, sí representan un cambio en elecciones locales (Capital Federal y Buenos Aires, entre otros).

Si bien existe una serie de literatura sobre el tema, la misma se encuentra ubicada en otros marcos históricos y geográficos.

El artículo más conocido de esta literatura, escrito por Mearshaimer y Walt, *The Israel lobby in the US foreign policy*, tiene como objetivo demostrar que ciertas decisiones internacionales de la política de Estados Unidos únicamente responden a fuertes intereses de la amplia colectividad judía de ese país. Este texto carece de una separación clara entre los intereses de la colectividad judía de Estados Unidos y los del Estado de Israel, ubicando a la comunidad más fuerte a nivel mundial como funcional al "Estado judío".

En segundo lugar el profesor de la Universidad de Tel Aviv Raanan Rein ha publicado una serie de libros dedicados al estudio de la colectividad judía en el Estado argentino. Títulos como *Argentina, Israel y los judíos. De la partición de Palestina al caso Eichmann (1947-1962)* y *¿Judíos-argentinos o argentinos-judíos? Identidad, etnicidad y diáspora* enriquecen la literatura del tema a un nivel académico. El autor logra distinguir claramente los intereses de la colectividad argentina separados de la disyuntiva entre los Estados argentino e israelí. Mediante estudio de documentación y entrevistas en profundidad el autor logró comprender el juego político de la colectividad y las posturas de los gobiernos frente a esta identidad de colectividad ante el gobierno argentino.

Sin embargo, estos textos carecen de actualidad. Los estudios sobre la política exterior argentina del período 2003-2008 no han logrado ahondar en el tema de las identidades dobles y los intereses de cada una de estas identificaciones.

La metodología para el siguiente artículo será la de recopilación de información primaria mediante una extensa entrevista a un importante ex líder a de la colectividad, discursos políticos y elocuencias de los actores principales. En suma, me apoyaré en estudios anteriores para generar un marco de continuidad y enriquecer a la literatura actual.

La siguiente tesis contará con 3 capítulos.

En el primer capítulo se hará referencia a los años 1945-2001 donde se buscará hacer un análisis de la política exterior argentina previo a la crisis de 2001. Se presentará una recopilación de las relaciones entre Argentina y la colectividad Judía con el objetivo de establecer una base empírica sobre la cual se construirán los argumentos y la conclusión de este trabajo.

En el segundo capítulo se ahondará en la relación entre la colectividad y el Estado nacional y se analizará la postura frente a la política exterior argentina. Es decir, de qué manera reacciona la colectividad ante decisiones de política exterior y en qué forma la comunidad busca incluir sus propios temas en la agenda internacional. Se analizarán tres políticas puntuales: el pedido de justicia argentino ante el atentado del 18 de Julio de 1994 a la mutual Judía AMIA; el reconocimiento del estado Palestino por parte del gobierno argentino en las Naciones Unidas en 2010 y el nuevo tratado comercial entre el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) e Israel.

Por último desarrollaré una serie de conclusiones en base a la investigación desarrollada y analizaré los resultados obtenidos en comparación con mi hipótesis de trabajo.

Capítulo 1: Reseña histórica (1945-2001)

Perón y el mito del antisemitismo: la neutralidad en la votación de la partición en las Naciones Unidas y la amistosa relación con el judaísmo.

La Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) como institución aglutinante de la vida judía en la Argentina se formó a fines del Siglo XIX y se fortaleció con las sucesivas migraciones masivas durante la década de 1920 en adelante. Desde entonces, la colectividad logró posicionarse en un lugar institucionalmente reconocido como minoría de la nación argentina. Esto le permitió entrar en la política teniendo una participación activa en muchos debates y negociaciones políticas.

Un punto de inflexión en la vida judía en la diáspora fue la votación y triunfo en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) de la partición del estado Israelí. Para 1947, año en que se llevó a cabo la votación en la ONU para la creación del estado israelí, la colectividad ya se encontraba fuertemente consolidada y, con el fin de la Segunda Guerra Mundial, había solucionado sus problemas con la sociedad argentina en general. En el Comité Especial para Palestina 13 países de Latino América votaron positivamente por la creación del Estado Israelí (40% del total), 6 escogieron por la abstención y tan solo Cuba se opuso. Cabe destacar que entre las 6 abstenciones, se encuentran 3 de los países más importantes de la región: Chile, México y Argentina (Rein, (2007))

La elección de la neutralidad argentina es la resultante de un proceso complejo donde cada actor que participó en la toma de decisión contaba con intereses propios, demostrando que la votación fue una resultante de una negociación basta y compleja. Esta categoría de voto se debió a la conjunción de una serie de factores nacionales: la existencia de un bloque nacionalista, de tercera posición, favorables a una alianza con los países árabes y anti americanos, representados por el Embajador en las Naciones Unidas el Doctor José Arce; por el otro lado, un sector más pragmático, sin intereses de confrontar directamente contra la potencia occidental y negociadores en la política doméstica en manos del canciller Argentino Juan Atilio Bramuglia. Tal como establece Raanan Rein en su libro: “Bramuglia prometió elaborar instrucciones para los delegados en la ONU que pudieran favorecer ‘una

solución integral de la cuestión judía’, enfatizando que Argentina votaría como las dos súper potencias, los Estados Unidos y la Unión Soviética, o sea a favor de la partición de Palestina y la creación de un Estado Judío”.⁵

Cabe destacar que esta posición era apoyada por el presidente Juan Domingo Perón. Vale la pena la aclaración que muchos líderes nacionales escogieron una posición favorable y negociadora hacia la colectividad no por una cercanía ideológica, sino por una variable pragmática. La colectividad rondaba entre los 250.000 y los 300.000 miembros, representando un caudal interesante de votos a la hora de enfrentarse a procesos electorales.

Para la década de 1950, el presidente Juan Domingo Perón contaba con un apoyo consistente de un sector de la colectividad, identificado con el peronismo como movimiento político. El presidente supo ganarse la simpatía de numerosos miembros de la colectividad mediante declaraciones contra políticas antisemitas llevadas a cabo en la Unión Soviética en 1953. En suma, Perón buscaba ampliar su discurso con una mirada hacia el factor doméstico: “En aquel período Perón pronunció varios discursos en los que enfatizó su determinación por cortar de cuajo toda expresión de antisemitismo en su país y manifestó su pesar por el hecho de que la atmosfera de enfrentamiento entre las potencias convirtiera a los judíos en una víctima fácil”⁶.

Incluso, el embajador de Israel en Buenos Aires Jacob Tsur participó en forma activa en modificar la imagen del General Perón como un ícono antisemita del cono sur. Rein sostiene que esta imagen se debió a la cercanía que desarrolló la Argentina con Moscú durante la década de 1950. Nuevamente, estas relaciones tan cercanas no corresponden a una simpatía ideológica, sino a un mutuo beneficio político entre ambas partes: “La cúpula de gobernantes en Buenos Aires pensaba que el estrechamiento de los lazos con Israel podía eliminar obstáculos en el camino hacia unas mejores relaciones con Washington y una mejor imagen del régimen peronista en la opinión pública norteamericana.”⁷. Estas relaciones positivas con el Estado de Israel propiciaron al país con ventajas económicas frente al pedi-

⁵ Rein, Raanan. (2007) *Argentina, Israel y los judíos. De la partición de Palestina al Caso Eichmann (1947-1962)*. Capítulo 1, página 40. Buenos Aires: Lumiere.

⁶ *Op. Cit.* Capítulo 3, página 119. Buenos Aires: Lumiere.

⁷ Rein, Raanan. (2007) *Argentina, Israel y los judíos. De la partición de Palestina al Caso Eichmann (1947-1962)*. Capítulo 3, página 124. Buenos Aires: Lumiere.

do de préstamos a los Estados Unidos. Por ejemplo, en 1950, cuatro semana después de que Perón se firmara un pacto comercial con el estado israelí.

Aramburu y los sucesivos gobiernos conservadores: un mal horizonte para la colectividad.

El derrocamiento de Perón, y la instauración de un régimen militar de ultra derecha produjeron aceptación e incertidumbre a la vez. Muchos dirigentes de la comunidad se encontraban a gusto con la caída del ex presidente, ya que eso implicaría un nuevo período de calma política tras los enfrentamientos entre la facción peronista y los antiperonistas, a su vez los temores se infundieron por el tono conservador y nacionalista del nuevo gobierno. Dentro de la cúpula gubernamental se encontraban personalidades como: Juan Carlos Goyeneche, fiel al bloque alemán y creyente ferviente de la causa nacionalista española y director de la revista *Sol y Luna*, que le permitió entrevistar a personajes como Himmler. También se encontraba Atilio Dell' Oro Maino en las filas de esta nueva cúpula gubernamental, fundador de la revista *Criterio*. Esta nueva composición política representaba una amenaza directa hacia los judíos argentinos.

Frente a este nuevo conflicto, la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA) mantuvo reuniones con la embajada para analizar los futuros caminos a tomar. Finalmente, los dirigentes comunitarios se juntaron con el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, Mario Amadeo, quien prometió mantener el curso de las relaciones con la colectividad judía y la embajada de Israel. Esta decisión pragmática por parte del gobierno responde a un interés de no crear conflictos con los Estados Unidos de América.

Con el traspaso del gobierno al General Pedro Eugenio Aramburu, la DAIA dejó de ser recibida. Es así que se tomó una postura contraria a los ideales del gobierno, ubicándose en la vereda que apoyaba que no se volviera a implementar la ley de enseñanza religiosa, previamente derogada por Perón. Con la campaña cultural de "desperonización" que se llevó a cabo por parte del gobierno y los sectores más conservadores, la Organización Israelita Argentina (OIA) y la organización judeo-argentino peronista sufrieron las consecuencias de la campaña de este nuevo gobierno. También, la DAIA reaccionó dejando de lado miembros que se habían identificado con el peronismo y cercanos a Juan Domingo Perón.

“En este marco, por ejemplo, fue anulado del 4 de Octubre de 1955 el cargo del Presidente del Tribunal Rabínico, para poder expulsar del mismo al rabino Amar Bum, que había sido asesor de Perón en cuestiones religiosas y que junto con él había pronunciado la oración fúnebre ‘cadis’ cuando falleció Evita”⁸.

El gobierno de Aramburu, a pesar de haberse declarado opuesto al antisemitismo, mostró facciones que perjudicaban puntual y directamente a la colectividad judía: se permitían panfletos antisemitas y existía una discriminación a los jóvenes judíos al ingreso de la universidad. En suma, la política migratoria volvió a restringirse y, entre 1955 y 1957, solo se permitió el ingreso de 120 familias judías: “los mismos judíos que habían recibido con beneplácito la caída de Perón no podían ahora disfrutar del trato que les manifestaban los más acérrimos enemigos del peronismo”⁹.

Fronidizi y su afectuosa relación con el judaísmo argentino. El dilema del caso Eichmann.

En 1958, con el apoyo del peronismo, Arturo Frondizi resultó victorioso en las elecciones presidenciales. Es así como la situación de su gobierno se describe como “Fronidizi era depositario de un extenso apoyo político, mas éste se basaba en grandes compromisos contraídos con diversos sectores de la sociedad; la coalición que lo llevó a la Casa Rosada era heterogénea y frágil, y Frondizi era perfectamente consciente de que cualquier descuido de su parte podría provocar que uno u otro componente de esa coalición le retirara su apoyo.”¹⁰

Fronidizi fue un presidente recibido por la embajada y la colectividad judía. Muchos miembros de la comunidad fueron nombrados en puestos altos en el gobierno¹¹. Es así que “El observador no compenetrado podía llevarse la impresión de que se trataba de una comunidad que no sufría de discriminación política, se sentía integrada a la sociedad circun-

⁸ Rein, Raanan. (2007) *Argentina, Israel y los judíos. De la partición de Palestina al Caso Eichmann (1947-1962)*. Capítulo 5, página 189. Buenos Aires: Lumiere.

⁹ Rein, Raanan. (2007) *Argentina, Israel y los judíos. De la partición de Palestina al Caso Eichmann (1947-1962)*. Capítulo 5, página 192. Buenos Aires: Lumiere.

¹⁰ *Op. Cit.* Capítulo 5, página 192. Buenos Aires: Lumiere.

¹¹ Algunos ejemplos de los miembros que participaron del gabinete son David Blejer como viceministro del interior, luego ministro de trabajo y bienestar social; Samuel Schmukler como secretario ejecutivo de la presidencia; finalmente Jose Mazar Barnett como presidente del Banco Central de la República Argentina

dante y elegía vivir en la Argentina. La posibilidad de migrar al estado de Israel era considerada por pocos.”¹².

Este período se presentó como una primavera para la colectividad. Su ubicación como sector influyente y políticamente activo en el gobierno se encontraba en uno de los más altos de la historia argentina. Es decir, la apertura de Frondizi frente a la colectividad, las decisiones económicas del desarrollismo del gobierno, que dieron frutos en el bienestar económico de la sociedad, y la incorporación de integrantes en las filas del gabinete presidencial, provocaron una reacción positiva en los miembros y líderes de la colectividad judía.

Sin embargo, una recepción positiva gubernamental no se tradujo en una completa aceptación social. Con la imposición del Estado de Sitio por la crisis financiera en 1959, ciertos grupos nacionalistas (aliados con grupos árabes) difundieron propaganda política acusando de una conspiración judeo-marxista en el gobierno. En suma, ocurrieron una serie de atentados y un número creciente de pintadas antisemitas en lugares públicos y domicilios particulares. Esto, argumenta Rein, provenía de una ola de antisemitismos de Alemania Occidental. Ante esto, el gobierno argentino demostró su rechazo, desde el presidente de la nación hasta el congreso nacional. Los medios de comunicación rechazaron rotundamente esta ola creciente de propagandas antisemitas.

Declaraciones de la época demuestran que el período de Frondizi era mucho más que una cuestión de apoyos políticos estratégicos. Los dirigentes relatan que el contacto era muy fluido y, hasta podía llegar a parecer, una relación amistosa entre el gobierno nacional y las organizaciones de la colectividad. Dentro de los hitos de este gobierno en relación a la colectividad judía fue la visita de la Primer Ministro israelí Golda Meir, primera visita oficial de un alto mandatario de Israel a la Argentina en Abril de 1961.

Cabe destacar que fue durante el gobierno de Frondizi que las relaciones entre Israel y Argentina llegaron a un importante punto crítico. Esta crisis se debió al secuestro de Eichmann, un criminal de guerra nazi, en territorio argentino. Lo que sucedió en los días

¹² Rein, Raanan. (2007) Argentina, Israel y los judíos. *De la partición de Palestina al Caso Eichmann (1947-1962)*. Capítulo 5, página 198. Buenos Aires: Lumiere.

previos al festejo 160° de la Revolución del 25 de Mayo cuando un grupo de elite del servicio secreto israelí, el Mosad, se llevó secuestrado a Adolf Eichmann de la Argentina. El criminal de guerra ingresó al país bajo el nombre falso de Ricardo Clemente a fines de la década de 1940. El gobierno israelí optó por esta acción ilegal, ya que anteriormente se había intentado la extradición legal de Josef Megele y, los procesos burocráticos y legales, llevaron a que este criminal terminara escapando hacia Paraguay. Cuando el presidente Frondizi fue avisado de la situación, reconoció su doble presión política. “El presidente, de quien personalmente no se sospechaba que tuviera posturas hostiles hacia los judíos, no quería la campaña antisemita que intentaban promover los nacionalistas, entre ellos los que se encontraban en la Cancillería (...) y comprendía también la falta de sagacidad que significaría la ruptura de relaciones con el Estado de Israel”¹³

Por su parte, el par israelí, David Ben Gurrión también se encontraba en un dilema sobre la posición frente al secuestro. Si bien no deseaba echar a perder el esfuerzo israelí y extraditar a Adolf Eichmann (sin contar que lo perdería como prisionero); tampoco le resultaba cómodo romper relaciones con Argentina.

La posible decisión de “encajonar” la causa en las Naciones Unidas se terminó por desestimar ya que el embajador argentino en la ONU, Mario Amadeo, se encontraba en una posición ideológica muy cercana al franquismo, germanófila y nacionalista. Finalmente el Consejo de Seguridad se reunió el 23 de Junio de 1960 y dictó una resolución que condenaba a Israel por haber violado la soberanía argentina. Según la resolución 138 del órgano supremo de las Naciones Unidas: “Requiere al gobierno de Israel que proceda a una adecuada reparación de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y la norma del derecho internacional. Expresa la esperanza de que mejorarán las relaciones tradicionalmente amistosas entre la Argentina e Israel”¹⁴.

Si bien la crisis diplomática no tuvo grandes consecuencias en las relaciones entre los países y se resolvió relativamente rápido, socialmente la colectividad vivió esa etapa con virulencia. Los ataques físicos y verbales antisemitas se incrementaron. Desde organi-

¹³ Rein, Raanan. (2007) *Argentina, Israel y los judíos. De la partición de Palestina al Caso Eichmann (1947-1962)*. Capítulo 5, página 220. Buenos Aires: Lumiere.

¹⁴ Resolución número 138 del Consejo de Seguridad. En: www.un.org

zaciones nacionalistas y católicas se embistió contra los judíos tanto verbal como físicamente. Entre los más destacados se pueden distinguir los discursos parroquiales, y publicaciones en revistas, del padre Julio Meinvielle. Su discurso se centraba en la crítica al orden liberal y democrático. Y en este, el judío representaba el comunista que corrompía la sociedad cristiana y occidental. Su publicación “El judío en el misterio de la historia” replica las ideas del judío controlador de la diplomacia y el orden internacional a su favor. Por el otro lado, la organización nacionalista Tacuara, guiados ideológicamente por Meinvielle, atacó físicamente a alumnos judíos de los colegios Sarmiento, Urquiza y Mitre de la Capital Federal. Los atacantes, bajo el lema “Viva Eichmann, muerte a los judíos” dispararon e hirieron a estudiantes. El herido más grave fue Manuel Trilnik. Este caso llegó directamente a Frondizi que presentó su dolor a la familia del estudiante.

La colectividad, como reacción a este incidente junto con una ola de ataques posteriormente al caso Trilnik, tomó 2 iniciativas: la creación de una escuela íntegramente judía (Tarbut) para evitar que sus hijos vuelvan a ser blanco de este tipo de agresiones; la segunda fue la organización de un grupo de autodefensa de la comunidad. Esta decisión, particularmente, trajo un revuelo ya que se catalogó erróneamente a la autodefensa como un grupo paramilitar apoyado por la embajada israelí.

La caída de Frondizi: el reinicio de una política hostil

Con la destitución de Frondizi y la asunción de facto del presidente Guido, los ataques se intensificaron. El nuevo gobierno militar tenía mayor cercanía ideológica con los nacionalismos fascistas representados en Tacuara. De manera que los actos se intensificaron y, desde el gobierno, no se dio mucho lugar a las demandas de la DAIA para el cese de las actividades antisemitas. Esto produjo la organización de un paro comercial nacional. Para sorpresa de los dirigentes judíos, el paro tuvo un gran nivel de adhesión comercial y social. Muchos comerciantes, judíos y no judíos, de toda la Argentina cerraron sus locales y colocaron carteles rechazando las actividades antisemitas en Argentina. En suma, muchos alumnos no asistieron a clases por la misma razón. Estas medidas fueron apoyadas por intelectuales nacionales y figuras políticas de relevancia como Pedro Aramburu, Adolfo Lanús y Jorge Luis Borges, entre otros.

Ante este nuevo escenario hostil hacia la colectividad judía en Argentina, la migración hacia Israel se presentó como una política viable. Es así como los inmigrantes hacia Israel pasaron de 693 en 1962 a 4.255 en 1963 y 1.998 un año después¹⁵. Por último, Rein opina: “De tal manera, la ola antisemita que inundó la Argentina a comienzos de los años sesenta se convirtió en un factor de cohesión en la vida de la comunidad judía, contribuyendo precisamente a fortalecer la identificación con el Estado de Israel; añadió al proceso de profundización de la educación judía, formar e informal, y a la creación de nuevos marcos para ello; fomentó la organización de grupos para asumir la defensa física de la comunidad; movilizó a la opinión pública general para una protesta que sobrepasó los límites de la colectividad y aumentó la emigración a Israel.”¹⁶

El proceso de reorganización nacional: el judaísmo perseguido socialmente. El caso de Timerman

Entre 1976 y 1983 en Argentina se llevó a cabo una el “Proceso de Reorganización Nacional”. Esto fue una dictadura militar con gobierno de las tres fuerzas (el ejército, la marina y la fuerza aérea), desde sus comienzos decretaron que el objetivo de su gobierno sería acabar con la subversión y el comunismo en el país. Sus guías ideológicas se representaron como ideologías occidentales y católicas. En este contexto, la comunidad judía no fue del todo bien vista. Si bien desde el gobierno no se procedió a una persecución directa contra la DAIA ni la AMIA, existen innumerables denuncias de civiles judíos que, en cautiverio por sospechas de llevar adelante actividades comunistas, fueron torturados únicamente por su condición de judío.

Si bien la persecución a judíos no se desarrollaba entre las cúpulas (la DAIA permaneció abierta durante la dictadura y operando normalmente), el antisemitismo social que tenían los organismos persecutores se hizo visible. Las torturas físicas y mentales se agravaban cuando se trataba de un ciudadano judío. Los hostigamientos relacionados con la idea de una conspiración judío mundial (devenida del libro los protocolos de los Sabios de

¹⁵ Rein, Raanan. (2007) *Argentina, Israel y los judíos. De la partición de Palestina al Caso Eichmann (1947-1962)*. Capítulo 7, página 273. Buenos Aires: Lumiere.

¹⁶ *Op. Cit.* Capítulo 7, página 273. Buenos Aires: Lumiere.

Sion) y la acusación del asesinato de Jesús fueron las principales causas de torturas sin el objetivo del combate contra la subversión. Es así como los judíos que eran secuestrados vivían una doble tortura: por su sospecha de involucramiento con organismos subversivos y por su carácter de judíos. Incluso dentro de las filas del Servicio Militar Obligatorio el conscripto de identidad judía era visto como un apátrida. Esto, según explica Dorby, se relacionaba con la caracterización del judío comerciante y como asesino de Jesús.

Un caso que generó interés particular fue el secuestro y posterior liberación del periodista Jacobo Timerman, fundador del diario *La Opinión*. Su secuestro se dio en Abril de 1977 en forma ilegal, como solía operar la dictadura militar, y el 25 de Septiembre de 1979 fue liberado y embarcado a un avión con destino a Israel.

En principio, el caso tomó relevancia por convertirse en el primer preso político identificado. Es decir, el secuestro ilegal de Jacobo Timerman por parte de los organismos militares se había hecho público. Posteriormente, el periodista en su declaración en los juicios civiles que se llevaron a cabo inmediatamente después de haber terminado el golpe militar, declaró ante la prensa mundial que en su tortura, los perpetradores tenían un contenido anti sionista y antijudío insultándolo por su carácter de religioso mientras permaneció en cautiverio.

El caso tiene una especial relevancia ya que se trata del único preso político que el estado israelí, a través de su embajada en Buenos Aires, salvó. Se calcula que alrededor de 400 judíos fueron salvados de ser secuestrados por el gobierno militar por la Agencia Judía en Buenos Aires¹⁷, pero éste caso es el único cuyo salvataje lo hizo el estado israelí¹⁸. En palabras de los autores: “El interés de Israel y de sus representantes diplomáticos por la suerte de Timerman quedó reflejado en cientos de documentos, mensajes y telegramas intercambiados por aquel entonces entre el ministerio en Jerusalén y la embajada en Buenos

¹⁷ Rein, Raanan y Davidi, Efraim en *El Caso Timerman, el establishment y la prensa israelí* en "Ciclos en la historia, la economía y la sociedad", Volumen 19, número 38 Buenos Aires, 2001. (Versión online: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-37352011000200006&script=sci_arttext&tlng=en)

¹⁸ Op. Cit. Volumen 19, número 38 Buenos Aires, 2001. (Versión online: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-37352011000200006&script=sci_arttext&tlng=en)

Aires acerca del estado de salud y legal del dueño de La Opinión y de los esfuerzos que se llevaban a cabo para obtener su excarcelación.”¹⁹

Finalmente, el 19 de Septiembre la Corte Nacional validó el Habeas Corpus, ordenando la inmediata liberación de Timerman y, posteriormente, el 25 de Septiembre, la embajada israelí en Buenos Aires aseguró un salvoconducto y un visado que anularía la ciudadanía argentina del periodista. Acto seguido, Jacobo Timerman aterrizó en Tel Aviv.

En archivos posteriormente desclasificados, el diplomático israelí Yeshayahu Anug a la cancillería israelí, quedó en evidencia que el caso Timerman no era una cuestión central en la agenda israelí, ni que el caso tenía una connotación especialmente emocional. La cuestión de la liberación de Timerman fue el resultado de un “criterio frío” donde Israel intentaba modificar su imagen ante la opinión pública.

Finalmente, este caso resulta particularmente interesante para este trabajo ya que es un ejemplo icónico de cómo se desarrollaron las relaciones entre Argentina e Israel en perfil bajo: Israel continuaba sus relaciones comerciales con la dictadura mientras que se sobreponían a su naturaleza de “Estado judío”. El proceso de salvación de Timerman no resultó más que una excepción, ya que fue el único judío argentino rescatado por el estado.

Por otra parte, la Argentina presentó buenas relaciones comerciales con el Estado de Israel. Durante el gobierno militar, las relaciones comerciales armamentísticas fueron de 707.126.466 millones de dólares. En suma, estas relaciones comerciales fueron especialmente altas para estos países que nunca habían presentado un caudal monetario de esta magnitud²⁰.

En este marco ideológico, la Argentina optó por las armas israelíes para el rearme argentino ante la posibilidad de la guerra contra Chile y el combate de Malvinas por su gran admiración hacia el país judío en cuanto a las victorias y los logros militares. “Así, queda en claro que las Fuerzas Armadas recurrieron a la más cruda realpolitik a la hora de elegir a

¹⁹ Op. Cit. Volumen 19, número 38 Buenos Aires, 2001. (Versión online:

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-37352011000200006&script=sci_arttext&tlng=en)

²⁰ Dobry, Hernán. (Jornada de Relaciones Internacionales Argentinas de FLACSO, 1-2-3 Octubre, 2009) Operación Israel: La dictadura Argentina y la Compra de Armas (1976-1983). En Jornada de Relaciones Internacionales, FLACSO.

Jerusalén como proveedor de equipamientos bélicos y que la necesidad fue más fuerte que los prejuicios que los que habían sido formados.”²¹

Finalmente, la protección (y salvación) de la población judía por parte del Estado de Israel se desarrolló en canales paralelos a la comercialización de armamento.

El gobierno de Alfonsín: El conflicto árabe-israelí y la comunidad judía argentina

Tras 7 años de dictadura, en 1983 se restituyó el gobierno democrático con la elección de Raúl Alfonsín, del partido de la Unión Cívica Radical, como presidente. El principal objetivo en cuanto a su política doméstica era la de restaurar los lazos sociales internos y reconstruir la sociedad cívicamente hablando. Con este objetivo, la colectividad judía no jugaba un papel preponderante, pero si estaba incluida en los planes del nuevo líder democrático. Sin embargo, la colectividad no fue desoída y logró ubicarse, nuevamente, en un lugar de consulta.

La centralidad de la colectividad judía se demostró en materia de política exterior: la postura de Argentina frente a los conflictos de Medio Oriente y el desarrollo del Plan Cóndor fueron los campos dónde la comunidad logró tener más presencia mediática y gubernamental.

En primer término, Alfonsín buscó mantener la neutralidad argentina al conflicto árabe-israelí defendiendo la hipótesis de una coexistencia entre el reconocimiento del Estado de Israel y la formación de un Estado Palestino. Sin embargo, y como una muestra de apoyo indirecto hacia el Estado Israelí y a la comunidad judía local, Alfonsín ordenó el traslado de la Embajada argentina en Israel de la ciudad Tel Aviv hacia Jerusalén. De esta forma, reconocía a la ciudad sagrada como capital del estado israelí, algo que ningún otro país había hecho hasta el momento. Este acto simbólico causó repercusiones positivas con Israel y la comunidad judía local, a pesar de que nunca visitó el país.

En segundo lugar, el Plan Cóndor II²² causó nuevas desestabilizaciones para con el conflicto en Medio Oriente. La alianza estratégica con Egipto por la construcción de un

²¹ Op. Cit. En Jornada de Relaciones Internacionales, FLACSO.

nuevo misil, causó sospechas en los gobiernos de Israel y Reino Unido. Inglaterra, por su parte, desconfiaba que esa nueva pieza armamentística no impactara en las Islas Malvinas. Por el otro lado, Israel sostenía que la alianza con Egipto desbalancearía la clásica postura de equidistancia y neutralidad frente al conflicto árabe-israelí. El conflicto llegó a que “El ministro de Defensa Horacio Jaunarena visitara Israel en 1989 y tuvo que soportar acusaciones publicadas en el diario israelí de *Jerusalém Post* donde se denunciaba que Irak estaba detrás del proyecto argentino-egipcio del Cóndor II.”²³

En cuanto a la cara doméstica del gobierno de Alfonsín, en líneas generales, la colectividad tenía un apoyo sobre su gobierno, a pesar de la recriminación de que nunca había visitado el Estado de Israel. Asimismo, el mantenimiento de la equidistancia del presidente frente al conflicto árabe-israelí (con un pequeño sesgo a favor de Israel) causó un buen impacto en la colectividad local. Sin embargo, el presidente sufrió fuertes críticas del ala más representada por la derecha de la sociedad ya que su gobierno estaba integrado por un gran número de judíos.

Carlos Saúl Menem: presidente en un nuevo orden internacional

La presidencia de Menem se diferencia sustancialmente de los anteriores gobiernos descriptos por un factor internacional principal: el fin de la Guerra Fría. Este nuevo presidente había asumido la presidencia ayudado por el Pacto de Olivos, una transición democrática pasiva en el marco económico hiperinflacionario.

Ante este nuevo marco internacional, la administración de Menem se inclinó por una fuerte política de alineamiento con la potencia hegemónica del nuevo orden mundial. Esta nueva estrategia política se enraizaba en la idea que, si Argentina se presentaba como un fuerte aliado de Estados Unidos, se aseguraría un bienestar material y económico.

Como consecuencia de esta nueva conducción internacional, Menem apartó sus promesas hechas durante la campaña electoral de una cercanía política con los países ára-

²² El Plan Condor II fue la planificación para el desarrollo y creación de un misil balístico de industria argentina. Este plan, finalizó con el desarme total del misil en España en 1993.

²³ Méndez, Roberto Raúl. (2010) *Judeo argentinos y árabes-argentinos y el conflicto de Medio Oriente (1947-2007)*. El rol de la diáspora en la política nacional y exterior. (P.122). Buenos Aires: Mnemosyne

bes, y fortaleció los vínculos con Israel, histórico aliado de los Estados Unidos en la región. Es así como Menem se convirtió en el primer presidente Argentino que visitó Israel en una misión oficial y se involucró activamente en la Guerra del Golfo apoyando la coalición internacional contra Iraq.

Ante estas nuevas conductas argentinas frente a la alianza estratégica con Israel, la colectividad se mostró positiva y activa. En el inicio, frente a la guerra contra Iraq, la colectividad dio su apoyo, y miró con buenos ojos el accionar argentino, sobre todo frente a la amenaza que representaba Hussein para el Estado israelí. La participación activa se desarrolló en un acto convocado por la DAIA el 14 de Enero de 1991, dónde las principales instituciones de la colectividad se unificaron en una marcha llamada “Juntos por Israel y por la Paz”. Asimismo, la rama de izquierda de la colectividad desarrolló un acto paralelo, pero con los mismos objetivos, proclamado “Por la paz en el Golfo”, que repudiaba el ataque iraquí contra Israel y abogaban por una solución del conflicto árabe-israelí.

Por el otro lado, el segundo gesto de fortaleza entre Argentina e Israel fue el viaje oficial que desarrolló Menem entre el 1 y 6 de Octubre de 1991 a Medio Oriente, comenzando por el país judío. Esta organización del viaje del presidente, se planificó mirando hacia la colectividad judía local: “Hay otro tema que también se ha vuelto central y es la nueva relación que hemos establecido con Israel, que no va en detrimento de las buenísimas relaciones con los países árabes. Pero hemos hecho un esfuerzo especial porque en el caso de Israel hay también una comunidad judía muy importante en Argentina. Estamos orgullosos de haberlo hecho de una manera muy respetuosa para los países que están en conflicto con Israel (...)”²⁴. Esta visita del presidente, fue bien recibida por la colectividad judía local. Finalmente, “Se firmaron cuatro acuerdos con Israel en ocasión del viaje presidencial: cultural, agrícola, comercial y de garantía de inversiones, por el cual el Estado argentino se asumía como garante de inversores”²⁵.

²⁴ Di Tella, Guido. (1996) *Política exterior argentina: actualidad y perspectivas*. En Jalabe, Silvia Ruth, compiladora. "La política exterior argentina y sus protagonistas.(1880-1995)" CARI. (pp. 337-338) Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

²⁵Perednik, Gustavo Daniel (1991) "Menem: la valentía hace historia. Cristiano, hijo de árabes, con un mensaje de paz en Israel". En: *Revista La luz. La Revista Judía Independiente*. Edición Nº 1466, Año 61.

Seguido a este viaje oficial por Medio Oriente, en Argentina ocurrió uno de los dos atentados relacionados con las nuevas relaciones entre Israel y Argentina. El 17 de Marzo de 1992 se llevó a cabo un atentado contra la embajada israelí en Buenos Aires, atribuido por el grupo radical islámico Hezbollah. El presidente Menem, en cambio atribuyó este hecho a la sofocación de la última revolución “carapintada” y al encarcelamiento del general Seineldin, de descendencia árabe. Como reacción a este hecho, dos meses más tarde, el presidente Menem desarrolló una nueva gira por Medio Oriente, pero esta vez visitando países árabes únicamente: Arabia Saudita, Egipto, Kuwait y Turquía.

A pesar del nuevo giro que volvía a la equidistancia entre árabes e Israel, en 1994 Argentina fue objetivo de un nuevo atentado relacionado con el judaísmo, Israel y la relación con Menem. El 18 de Julio de 1994 otra bomba explotó en la puerta de la AMIA produciendo casi un centenar de muertos y decenas de heridos. El atentado fue autoproclamado por grupos radicales iraníes. En conclusiones de Méndez: “Curiosamente, el estado que ha sufrido en carne propia un ataque despiadado en su embajada no muestra demasiados signos de involucramiento en la identificación y castigo de los culpables”²⁶.

A raíz del atentado la colectividad judía en Argentina, la comunidad judía se ubicó en el epicentro mediático argentino. Esto provocó que el debate sobre Medio Oriente se situó totalmente en la escena política Argentina, algo que la colectividad buscó evitar durante mucho tiempo. Como consecuencia, se fragilizó su posición ya que desestabilizó el balance buscado entre las relaciones con el estado Argentino y el israelí. Es decir, en estos momentos, donde la colectividad se ubicaba en el epicentro del tornado, la cautela era primordial para evitar acusaciones de favoritismo de ambos gobiernos. Si las relaciones con el gobierno de Israel se fortalecían, se los acusaría de doble lealtad y contrarios a los intereses nacionales. Por el contrario, si la cercanía con el gobierno nacional aumentaba, sectores sionistas de la comunidad se sentirían ofendidos y los acusarían de traidores.

²⁶ Méndez, Roberto Raúl. (2010) *Judeo argentinos y árabes-argentinos y el conflicto de Medio Oriente (1947-2007)*. El rol de la diáspora en la política nacional y exterior. (P.160). Buenos Aires: Mnemosyne.

En tercer lugar, con la asunción de Domingo Cavallo como canciller argentino, se reformuló la posición argentina frente al conflicto en Medio Oriente. Argentina presentó una postura más cercana a la israelí votando a favor del estado judío. En muchas ocasiones donde el Estado argentino había decidido su voto por la abstención o la positiva, se habían convertido en votos negativos. Por ejemplo, en materia de condena hacia Israel a favor del derecho del pueblo palestino, donde antes se votaba “a favor” ahora se votaría “abstención”. Donde en 1990 se apoyaba a la cuestión palestina y las negociaciones con la liga árabe, en 1991 se produjeron abstenciones en votaciones en la misma materia. Sin embargo la posición se restauraría a la anterior tras el viaje del presidente a Siria en 1994, volviendo a la postura de equidistancia entre los estados árabes e Israel. Es decir, tras la gira del presidente argentino a Siria en 1994, la posición argentina se volvería a despegar de la israelí, ubicándose en una postura equidistante de ambas partes.

El gobierno de Fernando De la Rúa (1999-2001) y el desafío del atentado de la AMIA bajo una nueva presidencia

En las elecciones de 1999, el FREPASO, una alianza multipartidaria opositora a Menem, se consagró victorioso. Es así como la fórmula compuesta por Fernando De la Rúa y Carlos “Chacho” Álvarez les permitió a ambos convertirse en los nuevos líderes del país. Esta alianza estaba compuesta por radicales, socialistas y peronistas opositores al gobierno y la reelección del ex presidente Carlos Menem. Sin embargo, su fortaleza no resultó ser muy consistente ya que a un año de haber asumido el gobierno las diferencias comenzaron a notarse, produciendo que su vicepresidente renunciara el 6 de Octubre de 2000.

En cuanto a la política exterior, la presidencia de De la Rúa continuó los lineamientos generales que se propusieron durante el gobierno de Carlos Menem: una alianza estratégica con occidente en materia política y comercial. Se firmaron numerosos tratados comerciales y de índole político con el bloque occidental y se fomentó fuertemente la conformación del MERCOSUR, que luego Carlos Álvarez presidiría. En materia estratégica, Argentina adhirió fuertemente a dos ramas propuestas por el gobierno estadounidense: el combate al narcotráfico y al terrorismo. En palabras de los autores: “Fue justamente el nuevo Canciller, en un encuentro con Madeleine Albright, quien le comunicó que la Argentina tiene un nivel de relaciones con EEUU muy alto, pero que en nombre del Presidente De la Rúa le

manifestaba que su gobierno aspiraba a tenerlas ‘en un nivel aún más alto’, pero agregó que las relaciones con los EEUU no serían carnales, sino intensas”²⁷.

En materia del terrorismo, Argentina se adhirió a esta política en el contexto de la búsqueda del esclarecimiento y juicio por los atentados de la AMIA y la embajada israelí en suelo nacional. Es así como en a principios de 1999 el entonces ministro del interior Carlos Corach y el jefe del FBI Louis Freeh una Declaración Conjunta contra el terrorismo. Entonces, según los investigadores del CERIR: “De esta manera se decide cooperar hemisféricamente e internacionalmente, apoyando los esfuerzos que realicen tendientes a la adopción de instrumentos jurídicos eficaces; profundizar la cooperación interamericana apoyando el Comité Interamericano contra el terrorismo creado en 1998; incrementar los mecanismos de cooperación bilateral para el entrenamiento y aplicación de la ley, particularmente en zonas de frontera y entrenamiento en toda América Latina y utilizar los sistemas de cooperación judicial previstos en el Tratado de Asistencia Legal Mutua”²⁸.

Este nuevo nivel de relaciones se vio evidenciado en la visita de Madeleine Albright a la Argentina en el año 2000 cuando, las reuniones bilaterales no fueron sólo entre cancilleres y representantes gubernamentales, sino que también se incluyó en la agenda de la Secretaria de Estado, visitar a organismos no gubernamentales como la DAIA y la AMIA.

Sin embargo, un año después de la visita de la representante estadounidense a Argentina, las debilidades de la coalición gubernamental se pusieron de relieve. La alianza creyó haber sobrepasado la incertidumbre provocada por la renuncia de Carlos Álvarez, pero para el 2001 José Luis Machinea, ex ministro de economía, tomaría ese mismo rumbo, siendo reemplazado por Ricardo López Murphy y finalmente por Domingo Cavallo. La investigación del Centro de Estudios de Relaciones Internacionales de Rosario (CERIR) concluye que “Estos acontecimientos pusieron de manifiesto una incapacidad del gobierno para conducir la compleja situación económica-social de nuestro país y el deterioro del consenso, no sólo ya entre los partidos que integran la alianza sino al interior de cada una

²⁷ Bologna, Alfredo et al. (2000) *La política exterior argentina 1998-2001. El cambio de gobierno ¿Impacto o irrelevancia?* Rosario: CERIR.

²⁸ Bologna, Alfredo et al. (2000) *La política exterior argentina 1998-2001. El cambio de gobierno ¿Impacto o irrelevancia?* Rosario: CERIR.

de ellas”²⁹. Es decir, el escenario internacional en el que estaba inmerso la argentina frente junto al proceso de integración regional y al surgimiento de un nuevo líder en Estados Unidos, George W. Bush, fueron las variables que provocaron una desestabilización en la agenda internacional argentina. Nuestro país tuvo que descuidar sus objetivos estratégicos-políticos para fortalecerse frente a los organismos financieros internacionales y demostrar que la inversión y préstamos en el país eran confiables.

Finalmente, podemos establecer que en el período comprendido entre 1999 y 2001, Argentina se vio inmersa en una política exterior fuertemente marcada por las condiciones socio-políticas domésticas. Pudo ejercer gran protagonismo y centralidad en la región, y frente a Estados Unidos, durante el 2000 y principios de 2001, cuando la situación económica no presionaba por demás en la agenda internacional. Sin embargo, frente a un mapa económico inestable, el país debió abandonar sus políticas integradoras, que lo posicionaban como protagonistas en las relaciones con Estados Unidos y la región, para presentar un perfil más bien de confiabilidad y fortaleza económica frente a los organismos financieros. Cabe aclarar que esta modificación de la agenda produjo, a principios de 2001, un préstamo “blindaje” de 40.000 millones de dólares, similar al otorgado a Rusia, una ex potencia mundial. En este contexto, la colectividad judía local no tuvo grandes salvaguardas. Durante el período de bienestar y estabilidad política y social, se tomaron medidas concretas de ayuda mutua como con Estados Unidos frente al terrorismo y la visita de la secretaria de estado Madeleine Albright. En este mismo lineamiento, frente al estallido de la crisis en 2001 tampoco se vio exenta de sufrir las consecuencias. Sobre el impacto negativo de esta crisis en la colectividad judía local y sus miembros, será desarrollada más detalladamente el siguiente capítulo de la tesis.

²⁹ Op. Cit. Rosario: CERIR.

Capítulo 2: Néstor Kirchner y la Colectividad

Un diagnóstico de crisis

En diciembre de 2001 estalló la crisis más profunda que vivió la Argentina tras la vuelta de la democracia en 1983. Ésta no solo se trató de una desestabilización económica, sino que también provocó una crisis política y social. La renuncia del entonces presidente Fernando De La Rúa fue la demostración de una falta de representación política de la sociedad argentina. En el período siguiente, hasta la final asunción de Eduardo Duhalde en 2002, ocurrió una seguidilla de 3 presidentes: Ramón Puerta, Adolfo Rodríguez Saa y Eduardo Camaño. Finalmente en 2002, Eduardo Duhalde logró asumir la presidencia para finalizar el mandato del ex presidente electo De La Rúa.

La crisis económica de 2001 produjo fuertes reducciones en el poder adquisitivo de la clase media argentina. Por comenzar, la abrupta salida de la paridad cambiaria 1 a 1 entre el Peso Argentino y el Dólar, mediante una fuerte devaluación que llegó a tener picos de 8 pesos 1 dólar además el llamado “corralito” provocó que los ahorros de las clases medias se vieran devaluados e imposibilitados de utilizar impidiendo ser extraídos de la institución bancaria. Es decir, la decisión del ministerio de economía de no expender el dinero desde los bancos sumada a la fuerte devaluación con respecto al dólar estadounidense, provocó que la sociedad argentina que se encontraba sumergida en el sistema bancario se vea fuertemente perjudicada en sus ingresos mensuales. De igual forma, el país se vio inmerso en una segunda crisis en el factor internacional: el incremento del Riesgo País³⁰. Esto provocó un desplome de la inversión internacional y la negativa para brindar nuevos préstamos por parte de organismos internacionales.

En este contexto, los miembros de la colectividad judía se vieron fuertemente golpeados ya que el 60% de ellos proviene de los sectores socioeconómicos altos y medios³¹. Esto provocó que muchas familias decayeran en su nivel socioeconómico, viéndose relega-

³⁰ “El riesgo país casi tocó los 3000 puntos” (20 de Noviembre de 2011) La Nación. En: <http://www.lanacion.com.ar/352805-el-riesgo-pais-casi-toco-los-3000-puntos>

³¹ Jmelnizkly, Adrián y Erdei, Ezequiel *La población judía en Buenos Aires. Estudio socio demográfico*. Editorial AMIA. Página 41. Buenos Aires. Año 2005.

dos a la marginalidad y debiendo recurrir a comedores populares y barrios socialmente bajos. Como consecuencia de este período, muchos argentinos decidieron migrar. Dentro de este grupo los miembros de la colectividad judía no fueron una excepción. El argentino-judío no solo tenía la opción de emigrar a países como Estados Unidos y España, entre los destinos más populares, sino que también contaba con un destino más favorecedor, desde el punto de vista migratorio: Israel. Es así que, sólo en Diciembre de 2001 emigraron 700 miembros a éste país, en 2002 fueron 6.300 y 2003 Israel recibió 1.400 nuevos migrantes. Del total de los argentinos-judíos que se fueron a Israel en este período, únicamente volvieron 541 a Argentina³².

Por el otro lado, económicamente la comunidad se vio igualmente golpeada. Durante esta crisis, los Centros de Atención Solidaria ascendieron a un total de 20 establecimientos y en 2002 prestaron asistencia a 20.000 personas. Debido a los incrementos de la necesidad de asistencia, la fundación Tzedaká formó una alianza estratégica con el JOINT, una organización mundial de colectividades judías, y la AMIA. Es así como, a demás de los nuevos Centros de Atención Solidaria, se logró expandir nuevos programas relacionados con: alimentos, medicamentos, asistencia legal, subsidios, comedores y becas universitarias. También, la comunidad Jabad Lubavich, comunidad ortodoxa dentro de Argentina, abrió su propia organización de asistencia denominado Hinaní (heme aquí, en hebreo)³³.

Por último, desde la AMIA, se buscó resolver la crisis reactivando el Servicio de Empleo en 2001. En ese año, esta institución y el Banco Interamericano de Desarrollo firmaron un convenio por el cual, el organismo internacional financió la ampliación de los servicios que proveía la bolsa de trabajo abierta de la AMIA. Es así como este organismo interno se convirtió en un referente en su área de trabajo ante la sociedad argentina en general.

Frente a esta situación, el presidente Eduardo Duhalde se reunió con el entonces presidente de la AMIA Abraham Kaul y otros dirigentes de la DAIA en Enero de 2002. En esta reunión, se trató la problemática económica, pero, por sobre todas las cosas, se focalizó

³² Slutzky, Shlomo. "Cae la inmigración de judíos argentinos". Diario *Clarín*, 26 de Enero de 2004.

³³ Teitelbaum, Susana. "Crisis, colectividades y trabajo social". *Facultad de filosofía y letras, UNT*. (On Line)Página 8. En: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000261.pdf>. (Enero 2013)

en el atentado sufrido por la entidad el 18 de Julio de 1994. El entonces Presidente Duhalde prometió que la investigación sería una “Cuestión de Estado”. De igual forma, se reclamó por la reciente creada agencia del INADI, contra la discriminación y xenofobia, y hubo reuniones posteriores entre dirigentes y la policía bonaerense para garantizar la seguridad en las instituciones judías. Sin embargo, estos temas no tuvieron grandes avances: la causa AMIA siguió en el mismo punto que en el comienzo de su presidencia y el INADI finalizó el período de Duhalde sin comenzar a funcionar. En este aspecto, esta reunión tuvo un tinte más político mediático que de medidas políticas reales.

Ante la situación de migraciones masivas y la caída del poder adquisitivo de un gran número de miembros de la colectividad, se podría afirmar que la comunidad había quedado fuertemente golpeada. De igual manera la AMIA, entendiéndola como la organización que se construye como la sumatoria de cada miembro individual de la colectividad, también quedó deteriorada. Económicamente, la institución debió destinar muchos fondos hacia los miembros más afectados.

Como resultado, la conjunción entre una grave crisis económica y social en el país, sumado a la pérdida de poder de la comunidad judía argentina, se produjo un desplazamiento de la AMIA como punto de consulta del gobierno nacional para las políticas domésticas e internacionales. Es decir, la comunidad se debió apartar del eje político, no por una decisión gubernamental o interna de la institución (como si había ocurrido en períodos más hostiles) sino que esto ocurrió por una cuestión de “fuerza mayor” donde la situación no permitió una beneficiosa coexistencia en el gobierno.

Pasada la tormenta

Con la finalización del período del gobierno de Eduardo Duhalde en 2003, las elecciones presentaron un panorama multipartidista donde el candidato con mayor cantidad de votos, Carlos Saúl Menem, debió ir a una segunda ronda contra Néstor Kirchner (ambos candidatos del Partido Justicialista), cuando entre ellos sumaban el 46% de los votos totales. Es decir, Carlos Saúl Menem resultó ser el primer candidato con un 24% de los votos válidos; en segundo lugar Néstor Kirchner obtuvo un 22%, lo siguió Ricardo López Murp-

hy con 16%, luego Rodríguez Saa con 14% y, finalmente, Elisa Carrió obteniendo un 14% de los votos³⁴.

Estas elecciones debieron suponer una segunda vuelta, o ballottage, entre los dos primeros candidatos, sin embargo, el ex presidente Carlos Saúl Menem se retiró antes de que se pudiera desarrollar la segunda vuelta, otorgándole el puesto a Néstor Kirchner, con tan solo un 22% de los votos válidos en la primer vuelta de las elecciones de 2003.

El escenario de la nueva presidencia se presentaba con un mejor horizonte económico, del que había finalizado el último presidente electo De La Rúa en 2001. La tormenta había pasado y las medidas económicas ortodoxas del presidente provisional Eduardo Duhalde habían logrado estabilizar el país para afrontar los nuevos desafíos económicos, políticos domésticos y los internacionales.

Néstor Kirchner. Los derechos humanos como bandera política: la causa AMIA

Con un mejor marco económico, asumió la presidencia Néstor Kirchner. Su mandato, desde los inicios, se presentó con mayores puntos en común con la colectividad judía y el objetivo del esclarecimiento del atentado del la AMIA en 1994, ya sea a nivel discursivo en los actos centrales del aniversario del acto terrorista o con medidas concretas como la del visto verde para la orden de captura internacional de lo sospechosos de la "pista iraní".

El primer período en el cargo del Kirchnerismo se centró en las políticas de derechos humanos en todos los ámbitos: desde nivel nacional con la reactivación de juicios a torturadores del último gobierno dictatorial militar, como la consagración de patrimonios culturales a ciertos centros de detención y tortura. Bajo este eje de políticas públicas, la comunidad judía encontró un lugar en los objetivos del gobierno. De esta manera, la AMIA se ubicó centralmente en la agenda política Argentina para apoyar aquellas ideas del gobierno que luego se convertirían en acciones concretas. Por ejemplo, aquellas acciones que se llevaron adelante contra Irán ante la indiferencia de este país frente a los reclamos de

³⁴ Fuente: Ministerio del interior de la Nación. (http://www.mininterior.gov.ar/asuntos_politicos_y_lectorales/dine/infogral/RESULTADOS%20HISTORICOS/2003.pdf)

justicia por el atentado. En palabras de Luis Grynwald, ex presidente de la mutual entre 2005 y 2008: " Esto está relacionado con la causa y se le dio una prioridad que antes no había tenido... Menem no le dio prioridad y el resto de los presidentes tampoco. Este presidente, desde el inicio de su gestión instala el tema en la agenda internacional. Así como cada vez que iba pedía por la soberanía de las Islas Malvinas, también pedía la instalación, ayuda y cooperación de todo el mundo para traer a los iraníes que eran sospechosos y prófugos."³⁵

Es decir, bajo la conversión de los Derechos Humanos como políticas de estado, y cuestiones centrales en la agenda de Néstor Kirchner, la colectividad judía fue recibida en el seno de la agenda presidencial. Entonces, el presidente se vio beneficiado por legitimar su lucha por los derechos humanos, en este caso enfocada en la búsqueda de lo que se denominó el "esclarecimiento" de la causa AMIA. De igual forma esto produjo beneficios en la opinión pública, y específicamente, en la colectividad judía. Al igual que el movimiento peronista de la década de 1940, las cuestiones de cercanía no se pueden relacionar con lazos ideológicos, sino que el acercamiento de Kirchner a la AMIA resulta pragmático y con un beneficio específico.

En detalle, relaciones entre Argentina e Irán

Haciendo una pequeña pero importante referencia a las relaciones argentino-iraníes, se puede observar que durante los primeros años del gobierno de Néstor Kirchner la balanza comercial con el país de medio oriente fue en decremento y, además se suman, los reclamos y denuncias internacionales por la entrega de los responsables del atentado de la AMIA, fueron haciéndose más intensos.

En el año previo al ascenso del presidente Kirchner, en 2002, la balanza comercial con Irán tenía un saldo positivo de USD 339 millones. Sin embargo, en los sucesivos años fue decreciendo de la siguiente forma: en 2003 decayó a USD 47 millones y, finalmente en 2005 el intercambio con Irán fue nulo. En continuación con la modificación de la política argentina frente a Irán, la delegación nacional votó en contra en la asamblea de la OIEA en las Naciones Unidas. Tal como explica Juan Gabriel Tokatlian en su artículo del diario

³⁵ Grynwald, Luis. 09 de Abril de 2013, Buenos Aires. Entrevistador: Fabián Serlik

Página 12: “Hay distintas formas de aproximarse a dicha tensión. Una primera es evaluando si los negocios tienen precedente sobre los valores o, en otras palabras, si el pragmatismo se antepone siempre y bajo cualquier circunstancia a los principios. (...) Otro modo de aproximarse al tema de la tensión entre ética, política, derecho y economía en el ámbito de los asuntos internacionales es a través de una mirada comparada. (...)”³⁶. Sin embargo, concluye el autor del artículo, aún no se puede comprender totalmente cuáles fueron las causas de la ruptura de relaciones comerciales y el cambio de posturas de la diplomacia argentina respecto de Irán.

En suma, a la vez que el comercio con la República Islámica de Irán se redujo prácticamente a 0 en 2005, el comercio con Israel llevó a su máximo nivel histórico nacional, haciendo un total neto de la balanza de 128 millones de dólares, representando el 0,52% del total del comercio argentino en el exterior.³⁷ Es decir, no sólo el entonces presidente Néstor Kirchner aceptó la expedición de la orden de captura de los nacionales iraníes acusados de haber perpetrado el atentado de la AMIA, sino que rompió históricas relaciones comerciales con el país persa. Continuando la línea política, las relaciones comerciales con el Estado judío tocaron su máximo histórico en el mismo año. Este hecho, las nuevas relaciones comerciales con el país judío, será detallado en la siguiente sección de la tesis.

Sin embargo, frente a este nuevo panorama comercial entre Argentina e Irán, desde la AMIA no se aceptaron estos términos de relaciones. En palabras de Grynowald: “Tal es así que yo pedí en el discurso del 2005, el 18 de julio, yo pedí la ruptura definitiva con Irán y jamás se rompieron... Sí se enfriaron... De hecho, la embajada siempre estuvo abierta y siempre hubo un delegado –de bajo rango- pero lo hubo. Acá no se cerró...”³⁸. Este tema resulta el primer punto donde las posturas no son encontradas en su totalidad. Si bien se reconoció el enfriamiento comercial con Irán, no se sintió satisfecha frente a esta medida tomada.

³⁶ Tokatlian, Juan Gabriel. “¿La Argentina debería prohibirse negociar con Irán? II” *Página 12*, 18 de Octubre de 2011. (Link: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-179130-2011-10-18.html>)

³⁷ D’elia, Carlos y Galperín, Carlos “Acuerdo de Libre comercio: MERCOSUR-Israel: análisis del impacto Argentino”. *Revista CEI*, número 11. Año 2008, páginas 67 - 68 (Cuadro 1 y Gráfico 2).

³⁸ Grynowald, Luis. 09 de Abril de 2013, Buenos Aires. Entrevistador: Fabián Serlik

Podemos observar aquí como ambos actores se presentan de manera individual en sus agendas y posturas: por un lado la AMIA exigió la ruptura total de las relaciones diplomáticas con Irán y por el otro, el estado Argentino, mantuvo las relaciones diplomáticas, pero minimizó las comerciales. Es en este punto donde se observa como el estado Argentino no fue 100% funcional a los intereses de AMIA y la colectividad, sino que aun mantuvo sus intereses políticos independientes.

Sin embargo, cabe destacar que en el plano político y discursivo el presidente Kirchner enfatizó fuertemente sus elocuencias en las Naciones Unidas, adjudicándole la responsabilidad al gobierno Iraní al no permitir que la INTERPOL capture a los presuntamente involucrados en la planificación del atentado.

En 2006, Kirchner pronunció en la 61^{ra} Asamblea General en las Naciones Unidas: “Nuestra convicción es que la democracia se fortalece cuando simultáneamente se combate la impunidad y se promueve la vigencia plena del estado de derecho, sin revanchismo alguno. (...) Argentina considera que todos los actos de terrorismo son criminales e injustificables y no acepta ningún argumento que intente justificar tal metodología.” Luego, se centra específicamente en los atentados de la AMIA y la embajada de Israel en el Buenos Aires: “Los argentinos hemos sufrido dos atroces atentados en la década del 90, a la Embajada de Israel y la sede de la Asociación Mutual Israelita Argentina, que conmovieron a nuestra sociedad y luchamos aún, a pesar del tiempo transcurrido, por lograr el esclarecimiento y castigar a los culpables. Sólo se obtendrán avances firmes en esa pelea si se enmarca en el respeto a las leyes locales y las normas y convenciones internacionales sin que complicación alguna excuse de combatir al terrorismo con la ilegalidad, siempre se debe hacer en el marco de la legalidad.”³⁹.

En 2007, su discurso se presenta con una postura más combativa y directa hacia la República Islámica de Irán: “La Justicia argentina, en noviembre del año pasado, requirió colaboración internacional para la captura de nueve personas sospechadas de decidir y planificar el atentado perpetrado el 18 de julio del '94 en la AMIA y el Comité Ejecutivo del INTERPOL, por unanimidad, recomendó la captura de seis ciudadanos iraníes y un ciuda-

³⁹ Kirchner, Néstor. “Discurso en el 61° Asamblea General de las Naciones Unidas.” Ponencia en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Nueva York, 20 de Septiembre de 2006.

dano libanés involucrados en esta causa. Hacemos aquí un expreso llamamiento para que durante la sesión de la Asamblea General de INTERPOL, en noviembre de este año, se ratifique esa medida. En este contexto, esperamos que la República Islámica de Irán, en el marco del Derecho Internacional aplicable, acepte y respete la jurisdicción de la justicia argentina, y colabore eficazmente con los jueces argentinos para lograr el sometimiento a juicio de las personas imputadas en aquellos hechos. En tal sentido, quiero dejar sentado aquí, en la sede de las Naciones Unidas y ante el resto de los países del mundo, que hasta hoy, lamentablemente, la República Islámica de Irán no ha brindado toda la colaboración requerida por la Justicia argentina para el esclarecimiento de los hechos.”⁴⁰. Por último, como un hecho que no debe ser dejado de lado, la delegación argentina invitó a representantes de la AMIA y DAIA a presenciar el discurso pronunciado por el presidente en la Asamblea General.

Este discurso pronunciado en 2007 provocó fuertes reacciones por parte de la sociedad argentina involucrada en la causa de AMIA, principalmente por parte de los miembros que participaron en la delegación nacional en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York. Por parte de la dirigencia de la AMIA y DAIA, confirmaron el total desconocimiento previo del texto leído por el ex presidente Kirchner y quedaron sumamente complacidos por el reclamo hecho a la República Islámica de Irán y el pedido de ratificación de las ordenes de captura de los sospechosos de haber perpetrado el atentado. En palabras de Aldo Donzi, entonces presidente de la DAIA: “Nos hemos sorprendido gratamente (por el discurso) porque haber planteado en un lugar así, en ese momento, coherentemente lo que dice la justicia argentina (...), donde ha mencionado como sospechosos del atentado a ex funcionarios (iraníes). Lo que ha hecho es pedir a las naciones del mundo y al secretario general de las Naciones Unidas, que insten a la República Islámica del Irán a colaborar con la justicia, que es lo que no ha hecho en este tiempo”. Por su parte, el ex presidente Luis Grynwald de AMIA destacó: “La asamblea tiene que ratificar el pedido (de captura de la Interpol). Ese es otro pedido del presidente de que el mundo ratifique, y que esta gente que está sospechada de ser los autores intelectuales del atentado, pueda en algún momento, INTERPOL, extraditarlos a Argentina para ser investigados, interrogados y saber qué paso

⁴⁰ Kirchner, Néstor. “Discurso en la 62ª asamblea de las Naciones Unidas”. Ponencia del ex presidente en la Asamblea General 62ª en las Naciones Unidas. 25 de Septiembre de 2007.

realmente el 18 de Julio”⁴¹. Finalmente Aldo Dorzi, sostuvo públicamente que la comitiva de la AMIA y DAIA habían sido solamente invitados, y no viajaron como parte de la delegación. Sin embargo, previo al discurso en la Asamblea General, Dorzi sostuvo que el presidente de la nación anticipó a la colectividad judía que esa oportunidad sería aprovechada para informar y actualizar el estado de la investigación de la AMIA.

En este contexto es importante destacar que la razón por la que se produjo un cambio en el paradigma comercial internacional y la modificación en la postura del gobierno respecto a la causa AMIA y contra el gobierno iraní, se trataría de una reconstrucción de relaciones entre el gobierno y la mutual judía en argentina.

El Mercosur y el Tratado de Libre Comercio con Israel.

El 23 de Diciembre de 2009 entró en vigor el tratado firmado entre los países miembros del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y el Estado de Israel. Este acuerdo se firmó entre los miembros del MERCOSUR y el Estado judío el 17 de Diciembre de 2007 en Montevideo, Uruguay. Este pacto firmado se basó en el antecedente del 8 de Diciembre de 2005. Este tratado fue el primero que firmó el MERCOSUR bilateral con un país fuera de la región. Este convenio impulsó el libre comercio entre los miembros del MERCOSUR y el Estado israelí, quitando las barreras arancelarias de la mayoría de productos que se comercian entre ambas partes.

Por el lado de Argentina, el tratado se basa en el fuerte comercio que se desarrolló desde 2002 a 2005, exportando unos 125 millones de dólares anuales⁴², exportando principalmente productos agropecuarios e importando maquinarias y productos agroquímico, como también tecnología y software. El tratado quitó las barreras arancelarias de todos los productos de estos rubros.

⁴¹ Programa televisivo “Desde el Llano”, canal de noticias TN. Entrevista a Aldo Donzi y Luis Grynwald: (Acceso 01 de Febrero de 2013) (<http://www.youtube.com/watch?v=lrVCoMT0pzk>)

⁴²“Empieza el Mercosur con un tratado con Israel.” *Página 12*, 17 de Diciembre de 2007. Buenos Aires, Argentina.

Por el otro lado, como se ha nombrado anteriormente, las negociaciones para firmar este tratado comenzaron en 2005 y, finalmente, se firmó en Diciembre de 2007 en Montevideo, Uruguay.

Conclusiones

Tras la crisis del 2001 la AMIA logró reincorporarse como actor de consulta dentro de la agenda internacional del gobierno Argentino.

Previo al 2001, la colectividad judía siempre contó con una centralidad en la vida política y económica del país. La vida judía en Argentina se caracterizó por estar altamente integrada, siempre contando con miembros en los gobiernos y en las élites intelectuales. Institucionalmente, la colectividad también se presentaba en un lugar privilegiado a la hora de formar las agendas políticas. Sin embargo, en 2001, con el estallido de la crisis, la colectividad perdió relevancia. Sus miembros, la mayoría ubicados en las clases medias socioeconómicas, se vieron fuertemente golpeados y la AMIA, como la institución aglutinante debió invertir la mayor parte de sus fuerzas en socorrerlos de la caída a la pobreza e indigencia. Esto provocó que la institución se moviera de la centralidad política argentina y se adjudicara un rol de ayuda social más que de representación de la vida judía en Argentina⁴³

Con la paulatina salida de la crisis, que finalizó en 2003, la AMIA fue dejando de lado su rol más social para acercarse nuevamente al gobierno como ente representativo del judaísmo argentino. Nuevamente, lograron poner en la tapa de los diarios el tema central del juicio a la AMIA y el proceso judicial que aún no había terminado de haberse resuelto. Desde el lado del gobierno nacional, la presidencia de Eduardo Duhalde había finalizado y comenzaba el mandato de Néstor Kirchner. Este nuevo presidente había asumido sólo con, aproximadamente, 20% de los votos y sin una fuerte legitimación. Es así que desarrollaron una política muy cercana a los derechos humanos. En este contexto, de la asunción de un nuevo presidente débil y una nueva política cercana a los derechos humanos y un marco económico más fructífero, la AMIA volvió a encontrar su lugar en el gobierno nacional a través del pedido de justicia por el atentado de 1994.

Haciendo referencia al pedido de justicia por el caso de la AMIA se comprobó que hubo una fuerte modificación en la postura del gobierno nacional frente a la causa y al estado iraní, como país que alberga a casi todos los sospechados de perpetrar el atentado. A

⁴³ Para mayor información sobre la asistencia que se prestó a los miembros de la comunidad judía, consultar el segundo capítulo, página 26.

partir de ello, se puede afirmar que 2005 fue un punto de inflexión: las relaciones comerciales, que iban en decadencia desde 2003, se redujeron a prácticamente cero y, a su vez, el tono de las presentaciones en las Naciones Unidas del presidente Kirchner, fueron aumentando. El pico se ubicó en 2007 cuando el presidente acusó públicamente a Irán de no colaborar con la justicia argentina y desoír los pedidos de la INTERPOL. La explicación que se encontró para esta modificación de la postura argentina frente al tema se centró en una conjunción entre la formación de la agenda nacional, focalizada en los derechos humanos, y el constante pedido de justicia de la AMIA. Se comprobó que ambos actores compartían agendas que encontraban puntos en común y, en los cuales, se logró trabajar en conjunto. Entonces, la AMIA, fue recibida múltiples veces por el estado nacional, representados por diversos ministros, y llegando a ser invitados a presenciar el discurso pronunciado en 2007 en la Asamblea General en las Naciones Unidas por el presidente de la nación.

Por otro lado, se destaca el tratado de libre comercio entre Israel y el MERCOSUR, firmado en 2009. Si bien en esta medida no cuenta con un análisis en relación al tema de esta tesis, si se pudo observar que este fue un punto de diferencia entre la AMIA, como institución judía argentina, y el estado de Israel, como "país judío". En este punto se observó que las agendas de ambos actores resulta diferente y se demuestra que no son funcionales entre ellos. Las negociaciones entre el MERCOSUR e Israel nunca involucraron a la AMIA, ni la AMIA resultó ser funcional a estas negociaciones.

Finalmente, se puede concluir que la colectividad judía en el período de Néstor Kirchner gozó de una posición central en la agenda internacional y nacional, relacionada con los derechos humanos. La cercanía de ambas posturas coincide con una relación pragmática donde ambos actores resultan beneficiados de la cooperación: la AMIA logra llevar sus demandas de justicia al canal más alto en el país e internacionalmente, mientras que el presidente de la nación logró legitimar su gobierno y fortalecer su postura de los derechos humanos. Esta nueva relación, logró fortificar a la AMIA luego del período de crisis en 2001 que consiguió reincorporarse en la agenda política nacional.

Actualmente, desde el inicio de la gestión de Cristina Fernández de Kirchner, las relaciones entre la AMIA y el gobierno nacional no han sido fortificadas. Por el contrario,

ambos actores manejan una agenda radicalmente diferente y, los puntos de contacto el diálogo parece ser nulo.

Como un ejemplo de la diferenciación de la gestión anterior se presentará y analizará el reconocimiento del Estado palestino, el 6 de Diciembre 2010.

Mediante un anuncio en el Palacio de San Martín, el gobierno argentino hizo público su reconocimiento al Estado Palestino en las fronteras Definidas a 1967. Es así que Argentina reconocería, formalmente, a la Autoridad Nacional Palestina como un “Estado libre e independiente, dentro de las fronteras de 1967 y de acuerdo a lo que las partes determinen en el proceso de negociación”⁴⁴. En el comunicado, el canciller Héctor Timerman, sostuvo que la postura de Argentina siempre fue la de buscar la convivencia pacífica entre ambos estados.

Esta declaración está enmarcada en una trayectoria de buenas relaciones entre Argentina y la Autoridad Nacional Palestina. En 1996, se instaló una delegación Palestina en Buenos Aires y, recíprocamente, en 2008 Argentina formalizó su presencia en el país, colocando una oficina en Ramallah.

Por su parte, el presidente de la AMIA, Guillermo Borger, reaccionó a esta declaración del gobierno argentino elevando sus quejas a la cancillería argentina y expresada su “malestar” por este reconocimiento⁴⁵. En suma, el líder de la AMIA aseguró que “La verdad es que esta declaración que realizó la Cancillería argentina no contribuyen a pacificar”⁴⁶.

Esta decisión del gobierno Argentino puede corresponder a una postura nacional que se mantuvo desde el retorno de la democracia en 1983. El Estado Argentino se mantuvo en una posición neutral frente al conflicto en Medio Oriente entre los países árabes y el Estado israelí. Vale aclarar que esta postura no siempre fue simétrica a ambas partes, sino

⁴⁴ "El Gobierno argentino reconoce a Palestina como "estado libre e independiente". Diario *Clarín*, 06 De Diciembre de 2010. Buenos Aires, Argentina

⁴⁵ "La AMIA criticó el reconocimiento a Palestina". *Tiempo Argentino*, 11 de Diciembre de 2010. Buenos Aires, Argentina

⁴⁶ "Fuerte reacción de la AMIA al reconocimiento argentino de un Estado Palestino." Diario *Iton Gadol*, 12 de Diciembre de 2010. Buenos Aires Argentina.

que sufrió ligeros balanceos, apoyando a una parte más que a la otra. Sin embargo, la diplomacia argentina nunca tomó una fuerte postura con ninguno de las dos partes en disputa.

Analizando las causas de la toma de decisión de esta declaración se pueden desarrollar 2 hipótesis.

La primera de ellas hace referencia a una fuerte presencia de los países árabes frente al gobierno argentino en esta decisión. Es decir, Argentina podría haber decidido reconocer al Estado Palestino como libre e independiente por el apoyo que podrían haberle brindado los países árabes en la región y los beneficios que se desprendería de esta decisión.

Esta idea no parece ser del todo convincente. En primer lugar por la postura histórica argentina frente al conflicto en medio oriente y los constantes diálogos con ambas partes. Recordemos que, si bien Argentina no dio el voto positivo en la sesión del reconocimiento del Estado israelí en las Naciones Unidas en 1948, fue uno de los pioneros de América Latina en abrir una embajada allí. En suma, unos años después, el presidente Carlos Saúl Menem fomentó una postura de cercanía con la liga árabe (fuerte apoyo del Estado Palestino en la región). Además, Argentina mantenía una cercana postura con el Estado israelí (formando parte del tratado de Libre Comercio, anteriormente nombrado). Por lo tanto, no parecería adecuarse que Argentina busque un desbalance de la postura frente al conflicto de Medio Oriente, inclinándose por la posición árabe.

La segunda idea que vale destacar, como un hecho particular en la agenda internacional Argentina, es la importancia de la figura del cambio de presidencia. En 2008, el mandato de Néstor Kirchner finalizó y se dio pie al inicio de la gestión de Cristina Fernández de Kirchner, la esposa del saliente presidente. Desde sus inicios, la nueva presidencia fue puesta en duda sobre la autonomía de sus decisiones frente al líder peronista saliente, con un alto grado de popularidad. El periodismo cuestionaba fuertemente que la presidente fuera la que realmente gobernaba el país y definía la agenda del estado⁴⁷. Estas críticas persistieron, y hasta se fueron intensificando, durante el mandato de la nueva mandataria.

⁴⁷ "Cristina va a tomar las decisiones". Diario *La Nación*, 06 Diciembre 2007 (<http://www.lanacion.com.ar/968578-cristina-va-a-tomar-las-decisiones>).

Ante este panorama, la presidenta buscó ciertas políticas que diferenciaron su gestión frente a la del ex presidente. Dentro de estas, Cristina Fernández de Kirchner ubicó discursivamente en un lugar central a aquellos actores sociales e internacionales que se encontraban corridos del eje occidental geopolítico, auto adjudicándose un rol de reivindicadora de sectores sociales y actores marginados por occidente. Es así que se crearon y fortalecieron lazos con países como Angola e Irán. En este marco, el reconocimiento del Estado Palestino tiene como objetivo proveer de voz y voto a un país que no cuenta con el aval del mundo occidental. Finalmente, con la muerte de su esposo el 28 de Octubre de 2010, la diferenciación entre las agendas gubernamentales, de Néstor y la de Cristina, se intensificaron.

Esta nueva etapa de relación se observa desde los inicios de la nueva gestión, hasta el presente. Medidas del estado nacional como el reconocimiento del Estado Palestino (analizado previamente), la firma del Memorándum de entendimiento entre Argentina e Irán, por la causa AMIA y la inasistencia de parte de la presidencia a los actos centrales por los aniversarios del atentado de la AMIA son hechos que demuestran cómo no hay diálogo entre las entidades, como si lo fue en el mandato anterior.

En conclusión, por lo que se puede observar, la presidencia que desarrolla Cristina Fernández de Kirchner, en lo que respecta a las relaciones con la comunidad judía local, no se presentan en el mismo escenario que su antecesor, Néstor Kirchner, sino que se posicionan en un lugar opuesto. El gobierno de Cristina no se muestra abierto al diálogo con las autoridades de la colectividad judía ni les permite un lugar en su agenda presidencial. Esto se debe a que, en la nueva formación de la agenda política, la defensa de los derechos humanos (y en esto la causa AMIA), no es un objetivo central, como si fue en la gestión de Néstor Kirchner. Entonces, esta nueva gestión no encuentra beneficio en mantener la relación.

Por el otro lado, la AMIA vivenció un giro conservador con una nueva dirigencia ortodoxa religiosa en el país. Este vuelco se debió a los resultados de las elecciones internas de la mutual, donde el Bloque Unido Religioso (BUR), el partido del judaísmo ortodoxo

argentino, resultó victorioso con casi el 40% de los votos⁴⁸. Es así que no sólo el panorama político nacional no era el de 2003, cuando asumió Néstor Kirchner, sino que la AMIA también había cambiado su visión hacia el gobierno nacional y la sociedad argentina.

Dado este nuevo contexto de bajas relaciones, no existen ganancias de la relación para ningún de los actores. En puntos concretos, desde el fin de la presidencia de Néstor Kirchner, la causa AMIA se ha detenido en el plano doméstico. La firma del Memorandum de entendimiento es una muestra de cómo, aunque la colectividad se opuso a este tratado con Irán, el gobierno igualmente procedió con este curso y, hasta ahora, no se han mostrado avances concretos. Entonces, con el cambio de gestión de Néstor a Cristina Kirchner, y la nueva agenda internacional más cercana a países alejados del eje occidental (como Angola e Irán), se modificó el tipo de relaciones del gobierno nacional con la mutual judía quitándole del lugar privilegiado en la agenda política, que sí tenían en el gobierno anterior.

Analizando la relación win-win, de beneficio mutuo, se puede observar que, contrariamente a la gestión anterior, el decaimiento del flujo de las relaciones también quebró las ganancias que ambos actores tenían de la existencia de la comunicación. Entonces, la colectividad, al verse desplazada del lugar que contaba en el anterior gobierno, dejó de ser tenida en cuenta. Por el otro lado, el gobierno perdió imagen positiva frente a la opinión del judaísmo argentino, provocando una disminución de apoyo, y un rechazo explícito a las decisiones internacionales de la presidencia respecto a la causa AMIA y su visión geopolítica del mundo.

⁴⁸ "Elecciones en la AMIA: ganaron los ortodoxos" Diario *Perfil*, 13 de Abril de 2008. (http://wap.perfil.com/contenidos/2008/04/13/noticia_0035.html)

Referencias bibliográficas

- Rein, Raanan (2007). *Argentina, Israel y los judíos: de la partición de Palestina al caso Eichmann: 1947-1962*. Buenos Aires, Argentina: Lumiere
- Méndez-Alarcon, Antonio (1995) National identities confronting european integration. *International Journal of Politics, Culture, and Society*. Vol. 8, N° 4.
- Taccetti, José María (2010). *El Modelo de política exterior Argentina en el bicentenario*. [Online]. Disponible en: www.coppal.org.mx/bolnes/presi/bolcop3.pdf
- Corigliano, Francisco (2008). Híbridos teóricos y su impacto en la política exterior: El caso de los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner *Boletín del Instituto de Seguridad Internacional del CARI*. Año 11, Número 47.
- Rustin, Bayard (1965). The Civil Rights Struggle en *Jewish Social Studies*. Vol. 27, N° 1: Papers and Proceedings of a Conference on Negro-Jewish Relations in the United States. De Indiana University Press
- Tratado del Libre Comercio entre el Estado de Israel y el MERCOSUR. Firmado el 18 de Diciembre de 2007.
- Putnam, Robert (1988). Diplomacy and Domestic Politics: The Logic of Two-Level Games. en *International Organizations*, Vol. 42, N° 3. Del The MIT Press.
- Jmelniczky, Adrián y Erdei, Ezequiel (2005). *La Población Judía de Buenos Aires. Estudio sociodemográfico*. Buenos Aires, Argentina: AMIA
- Farkas, Andrew (1996). Evolutionary Models in Foreign Policy Analysis en *International Studies Quarterly*. Vol. 40, N° 3: Special Issue: Evolutionary paradigms In the social sciences. Publicado en Blackwell Publishing.
- Holloway, Steven (1998). Exploring the Neighborhood Contingency of Race Discrimination in Mortgage Lending in Columbus, Ohio en *Annals of the Association of American Geographers*. Vol. 88, N° 2. Publicado en Taylor & Francis, Ltd.
- Duany, George (1989). Hispanics in the United States: Cultural and Diversity of Identity en *Caribbean Studies*. Vol. 22, N° 1/2. Publicado por Institute of Caribbean Studies, UPR, Rio Piedras campus.
- Roucek, Joseph y Montiel, Angela Müller (1955). Las políticas y las minorías estadounidenses en *Revista mexicana de sociología*. Vol. 17, N° 1. Publicado por Universidad Nacional Autónoma de México.
- Torres, Agustín (2010). *Los condicionamientos de la política exterior del gobierno de Kirchner y su incidencia en la inserción regional del país* [Online]. Disponible en: <http://www.caei.com.ar>
- Mearsheimer, John y Walt, Stephen (2006). The Israel lobby in the US foreign policy en *London Review of Books*. Vol. 28, N° 6. Disponible en <http://www.lrb.co.uk/>
- Eissa, Sergio (2011). *Ni constantes ni tan inconstantes. Política Exterior Argentina en Democracia (1983-2007)* en Centro Argentino de Estudios Internacionales (CAEI), artículo de trabajo 21: programa de Política Exterior Argentina. Disponible en: www.caei.com.ar
- de la Garza, Rodolfo y Vargas, Claudio (1991). ¿Paisano, pochos o aliados políticos? en *Revista Mexicana de sociología*. Vol. 53, N° 2. Publicado por Universidad Nacional Autónoma de México.
- Putnam, Robert (1966). Political Attitudes and the Local Community en *The American Political Science review*. Vol. 60, N° 3. Publicado por American Political Science Association.

- Putnam, Robert (1994). Social Capital and Public Affairs en *Bulletin of the American Academy of Arts and Sciences*. Vol. 47, N° 8. Publicado por American Academy of Arts & Sciences.
- Grynwald, Luis. Comunicación Personal, Abril de 2013.
- Discurso de Néstor Kirchner en la Asamblea General de las Naciones Unidas (2007)
- Discurso de Néstor Kirchner en la Asamblea General de las Naciones Unidas (2006)
- Discurso de Néstor Kirchner en la Asamblea General de las Naciones Unidas (2003)
- Noé De Teitelbaum, Susana (2005). *Crisis, Colectividades y Trabajo social* [Online]. Disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000261.pdf>
- Organización Internacional para las Migraciones (2008). *Perfil Migratorio de Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Organización Internacional para las Migraciones.
- Calvelo, Laura (2008). *La emigración argentina y su tratamiento público (1960-2003)*. III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población. Córdoba, Argentina.
- Raúl Méndez, Roberto (2010). *Judeoargentinos y argentino-árabes y el conflicto del Medio Oriente (1947-2007). El rol de las diásporas en la política nacional y exterior*. Buenos Aires, Argentina: Mnemosyne.
- Bologna, Alfredo et. al. (2001) . *Política exterior argentina 1998-2001. Cambio de gobierno ¿Impacto o irrelevancia?*. Rosario, Argentina: CERIR.
- Goldstein, Yossi y Dorfsman, Marcelo. *Introducción al Judaísmo Contemporáneo: El Pueblo Judío en nuestros días. Unidad 3 Clase 10* [Online]. Disponible en www.bama.org.ar.
- Derby, Hernan (Octubre 2009). *Operación Israel: La dictadura argentina y la compra de armas (1976-1983)*. Ponencia presentada en las Jornadas del Área de Relaciones Internacionales de FLACSO. Buenos Aires, Argentina. Disponible en [ww.operacionisrael.com.ar](http://www.operacionisrael.com.ar)
- Centro de Estudios Sociales de la DAIA (2007). *Informe sobre la situación de los detenidos-desaparecidos judíos durante el genocidio perpetrado en Argentina 1976-1983*. Buenos Aires, Argentina: DAIA.
- Libre comercio Mercosur-Israel (19 de Enero de 2008). *La Nación*. (<http://www.lanacion.com.ar/980109-libre-comercio-mercosur-israel>)
- Kiernan, Sergio. (19 de Julio 2007) ¿Acaso no fue un ataque a la Argentina? *Página 12*. (<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-88333-2007-07-19.html>).
- Kirchner: el caso de la AMIA es una "vergüenza nacional" (19 de Julio de 2003). *Clarín*. (<http://edant.clarin.com/diario/2003/07/19/p-00301.htm>)
- Kaufman, Edy. *Las dimensiones antisemitas en la represión*. [Online]. Disponible en: <http://www.elcasosaiegh.com.ar/images/stories/sitio-web/notas/kaufman.pdf>
- Ministerio del Interior. *Historia electoral argentina (1912-2007)*. [Online] http://www.mininterior.gov.ar/asuntos_politicos_y_aleccionales/dinap/publicaciones/HistoriaElectoralArgentina.pdf